



en memoria de Pedro Doctor

# El practicante que adoptó a Villanueva como su pueblo

José Luis Blasco



Pedro Doctor y su mujer, Josefina (sentados, en el centro), y sus hijos: María del Carmen, Manolo, Paco, María José (arriba), Susi y Marisa (sentadas).

Pedro Doctor Perea (Hinojosa del Duque, 1925/ Alcalá del Río, 2017) fue el practicante –lo que en la actualidad se conoce como enfermero-- del pueblo desde 1970 a 1978. Adopto esta manera sencilla y directa de presentar al personaje para poner conocimiento sobre el mismo a los lectores nacidos en las décadas de los años 70 y posteriores del pasado siglo y que, en consecuencia, es probable que sea este artículo la primera referencia que tengan sobre Pedro Doctor. También es probable que dicha presentación no les diga mucho. Sin embargo, a los que nacimos con anterioridad a 1970 y que conocimos a Pedro Doctor, la mención de su nombre generalmente nos recuperará buenos recuerdos de una década mitad gris y mitad verde ilusión, recuerdos de la década de la muerte del franquismo y del nacimiento de la democracia en España. A unos como recuerdo y a otros como descubrimiento, el objetivo de este artículo es homenajear a un hombre que, aún teniendo tan cerca su pueblo natal, prefirió ser cuervo de palabra y de obra.

Sin planificación previa, el destino coloca a las personas en lugares y situaciones que les marcan para el resto de sus vidas. Cuando se trata de la coincidencia temporal de personas en lugares puede ocurrir que el lugar marque a la persona, que la persona marque al lugar o que la persona y el lugar se marquen de forma recíproca. Entre Pedro Doctor y Villanueva la marca es recíproca.

Pedro Doctor falleció durante la siesta del pasado 4 de junio en su domicilio de la localidad sevillana de Alcalá del Río, apenas unas horas después de que el Real Madrid, el equipo de sus amores, conquistara en Cardiff su 12ª Copa de Europa. Cardiff. Puedo imaginar a Pedro Doctor en las vísperas de la última final de la Champions recordando la primera excursión organizada por la Peña Madridista La Ponderosa, antes de ser inaugurada bajo su presidencia: íbamos a Madrid, al Bernabéu, en un autocar de El Rápido, 50 integrantes de la peña a presenciar el partido de



Los componentes de la primera banda de cornetas y tambores posan con la reina y damas de honor de las fiestas de agosto y con su fundador, Pedro Doctor (segundo por la derecha).

vuelta de los cuartos de final de la Recopa de Europa entre el Real Madrid y el Cardiff City. 24 de marzo de 1971. Fuimos testigos directos del partido 101 del Real Madrid en competiciones europeas. Esa temporada alcanzó la final, que perdió en Atenas ante el Chelsea en el partido de desempate (histórico, entre otras circunstancias, porque Pirri lo jugó con la clavícula rota). Ya ha llovido. Esta fue una de las marcas que dejó Pedro Doctor en Villanueva: la Peña Madridista La Ponderosa. Formó parte del grupo de fundadores y fue su presidente. Llevaba menos de un año ejerciendo su profesión en Villanueva y no sólo se había ganado el respeto y la gratitud de los vecinos por la amabilidad y generosidad que derrochaba como practicante, sino que se había convertido en referente de la dinamización sociocultural del pueblo, principalmente para las jóvenes generaciones.

Pedro Doctor inició su carrera profesional en su pueblo natal, Hinojosa del Duque y, tras conseguir plaza por oposición en la sanidad pública, tuvo su primer destino, fugaz, en Algámitas (Sevilla). En 1960 obtuvo plaza de practicante en Socuéllamos (Ciudad Real), donde se estableció con su mujer, Josefina. El matrimonio tuvo seis hijos: María José, Marisa, Paco, Susi, María del Carmen y Manolo. Todos nacieron en Socuéllamos, excepto María José y Paco, que lo hicieron en Benquerencia (Badajoz), el pueblo de su madre. Pero, a finales de la década, Pedro Doctor pidió la plaza de Villanueva del Duque y Fuente la Lancha. El matrimonio quería estar cerca de sus

familias. En agosto de 1970, la familia Doctor Morillo llegó a Villanueva. El destino profesional marcaría la vida de Pedro Doctor y de su familia para siempre. Sólo vivieron 8 años en el pueblo. Años que sus hijos resumen ahora con la palabra felicidad. Sólo fueron 8 años, pero a Pedro Doctor le bastaron para dejar huella perenne en el pueblo. La reciprocidad entre personas y sitios que provoca, a veces, el destino.

Sus hijas, a las que he pedido ayuda para poder perfilar esta semblanza, cuentan que Pedro Doctor era pura pasión, entusiasmo y vitalidad. Tal y como yo lo recuerdo. Fue una persona entregada en todos los papeles que asumió: practicante, entrenador del equipo de fútbol, delegado de la OJE (Organización Juvenil Española), concejal del Ayuntamiento, fundador de la peña madridista y de la hermandad de San Cristóbal, promotor de la primera banda de cornetas y tambores... Fue el dinamizador social de Villanueva en los años 70. Según sus hijas, fue en Villanueva donde Pedro Doctor encontró la plenitud en sus labores sociales. “Tuvo una respuesta incondicional de la gente, llena de cariño. Villanueva significó mucho más que su pueblo natal. Él consideraba a Villanueva su pueblo”, resume su hija Marisa y ratifican María José y Susi.

En su ámbito profesional, Pedro Doctor se ganó pronto el afecto y gratitud de los pacientes. Nada condicionaba su tiempo para atenderlos. Era su atención la que condicionaba el resto de su tiempo. Generosidad. En una época en la que no había centros de salud ni profesionales de guardia, ejercía como



## FACEBOOK PARROQUIAL

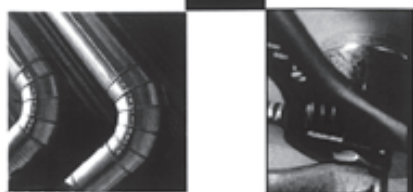
Sigue todos los Cultos, Celebraciones y Noticias en:  
Parroquia San Mateo Apóstol Vva. del Duque

24

FONTANERÍA - CALEFACCIÓN

**PEDRO GRANADOS MOYA**

M. Baño - Mamparas - Depuradoras  
Cambio de contadores - Equipos de presión  
Alta en instalaciones - Calentadores  
INSTALADOR AUTORIZADO DE AGUA carnet n.º 514  
INSTALADOR AUTORIZADO DE GAS carnet m.º 399



Les ofrece sus servicios en:  
C/ Ronda Cerrillo, 49  
Tfnos.: 600 39 10 36  
666 97 03 37  
**VILLANUEVA DEL DUQUE**





Equipo del Villanueva que se enfrentó al Socuéllamos en la inauguración de la Peña Madridista La Ponderosa.

practicante las 24 horas de cada día. Siempre dispuesto, a cualquier hora, con visitas domiciliarias voluntarias autoimpuestas para el seguimiento de los pacientes. Su trabajo en estas condiciones propiciaba una relación estrecha con la gente en la que trascendía su labor de practicante hasta la preocupación y atención a problemas y necesidades personales de los vecinos. Pedro Doctor dejó huella como profesional de la sanidad y como vecino.

Pedro Doctor reactivó la OJE (Organización Juvenil Española). La OJE era el órgano juvenil del partido único del régimen franquista, la Falange. En aquellos años grises del franquismo las actividades socioculturales permitidas eran promovidas por el régimen a través de órganos como el de la OJE. Si un niño quería ir de campamentos de verano, de excursión o participar en torneos deportivos, tenía que ser de la OJE. No había otra. Bueno sí, la otra alternativa era no ser de la organización. Esto fue lo que me sucedió por ejemplo a mí, hijo de un exmilitar republicano, represaliado por el franquismo. Mi padre me prohibió pertenecer a la organización. Pero las “habilidades diplomáticas” de Pedro Doctor con mi padre permitieron que participara en torneos de fútbol y de juegos de mesa con mis amigos de la infancia.

Desde su llegada se implicó en el equipo de fútbol, del que fue entrenador. Recuerdo que el campo de fútbol tenía una pendiente por un lateral –en los partidillos interminables de las tardes de verano, “subir” era cambiarse a dicha banda en lugar de ir a rematar a la portería del equipo contrario–, y

Pedro Doctor movilizó a la gente para eliminar dicha pendiente: tractorista, camioneros, jóvenes cargando carrillos con la tierra... Para la inauguración de la Peña Madridista La Ponderosa entre los actos figuraba la disputa de un partido amistoso con el equipo de Socuéllamos, su anterior destino como practicante. Fue posible gracias a la implicación de la gente y a su persuasión. Los jugadores del Socuéllamos se alojaron en casas particulares ofrecidas por las familias de los jugadores del Villanueva y otros vecinos. Por cierto, Villanueva ganó aquel partido.

Pedro Doctor formó parte de la Corporación municipal de Villanueva en la etapa final del alcalde Antonio López y en todo el mandato de Pedro Amado (1975-79). Este recuerda su entrega en la labor como concejal de cultura y festejos: “Pedro Doctor era único para eso. No me tenía que preocupar de la organización de la feria. Rebosaba de ideas para hacer actividades. Se podía tener plena confianza en él”. Durante esos años, en efecto, Pedro Doctor fue el concejal encargado de organizar la feria y de sacar adelante la publicación de esta revista. Pero no se conformó. Su entusiasmo no tuvo límite en cuanto a su compromiso social.

Un grupo de chavales con inquietudes musicales preguntaron a Pedro Doctor qué podían hacer para crear una banda de cornetas y tambores. La respuesta del practicante fue la adquisición de 3 timbales, 4 o 5 tambores, 3 cornetas de llave y 5 o 6 cornetas largas. “Fuimos a hacerle una pregunta y en unos días tuvimos los instrumentos para crear la banda; no sabemos de dónde sacó el dinero para comprarlos”, recuerda Andrés Quebrajo Jurado. “No teníamos idea de música, pero don Pedro grabó en un magnetofón a la banda de Hinojosa y nosotros sacábamos los temas de oídas, ensayando en los patios del antiguo cuartel de la Guardia Civil”. Este fue el origen de la primera banda de cornetas y tambores del pueblo.

Hombre religioso, creó junto al párroco Francisco Vígara la hermandad de San Cristóbal, en el año 1976. El cura emérito recordó en la revista de feria del año pasado este hecho: “Don Pedro organizó la celebración para el mes de julio, como siempre, incansable con su grupo trabajó con entusiasmo animando a la vecindad.



*Sí tu olivar quieres cuidar  
llama a Gordillo & Cía y te lo hará,  
Cobres-Abonos y demás,  
aceitunas también se cogerán.  
¡Y ya si que hay que pagar,  
que la cosa está muy mal!!*

# Gordillo & Cía

TRABAJOS AGRÍCOLAS  
**FELICES FIESTAS**



Almacén en  
Ronda Cerrillo, 33  
Tfno.: 653 83 93 41  
**VILLANUEVA DEL DUQUE**





Pedro Doctor (en el centro, arrodillado), en una proclamación de la reina de las fiestas de agosto y sus damas de honor.

Acordaron transportar la imagen en el camión de Ángel Rodríguez (q.p.d), ir de campo a pasar el día al arroyo de Las Cruces y comer en familia” (...) “La arboleda del arroyo nos brindó su benéfica sombra y se celebró con todo detalle el programa previsto”. Este fue el origen de la hermandad de San Cristóbal.

La vida pone condiciones y quiso que Villanueva no fuera el destino último de Pedro Doctor. Con el dolor que producen las separaciones, sobre todo cuando hay amor, el practicante tuvo que abandonar Villanueva para poder dar estudios y futuro a sus hijos manteniendo unida a la familia. El 2 de septiembre de 1978 la familia Doctor Morillo tomaba rumbo a Alcalá del Río. Ningún miembro de la familia olvida el dolor que produjo a todos la marcha, condensado en el llanto de la despedida de aquella tarde rodeada de amigos y vecinos, en el número 30 de la calle Cristo de la Piedad, y en la frase de Josefina para tratar de poner bálsamo a tanto dolor y tanta lágrima: “Arranca ya, Pedro, por Dios”. María José Doctor: “Dejar Villanueva fue un sacrificio muy grande para mis padres. Nunca hemos hablado de ello, pero sé que para mi padre supuso una pena muy grande que con el tiempo se fue acrecentando”. “Adoraba su tierra y consideraba a Villanueva su pueblo”, coinciden sus hijas María José, Marisa y Susi. Por esa añoranza y el vínculo sentimental

de Pedro Doctor con Villanueva, no es extraño que realizara escapadas temporales desde Alcalá del Río, con la excusa de una invitación a San Cristóbal, o la de ver a su hermana en Hinojosa, o la de coger setas con su amigo Juan Manuel Alcudia. “Era su pueblo y volviendo a él se sentía feliz, lo necesitaba”, justifica su hija María José.

La huella del hombre. Aquí ha quedado recogida de forma resumida la de Pedro Doctor en Villanueva. Ocho años intensos de un buen practicante, “sin sábados ni domingos, sin mirar el reloj” –Andrés Quebrajo Blasco--; “muy atento y servicial como practicante y muy entregado a la juventud, a las actividades deportivas y culturales” –Pedro Amado--. Parte de la historia de un hombre que eligió ser de Villanueva.

Francisco Vigarra terminaba su artículo del pasado año sobre la hermandad de San Cristóbal con esta petición: “Tenga la asociación (la de San Cristóbal) siempre presente la labor de don Pedro Doctor”. Esta es una petición merecida, pero limitada. Porque la labor de Pedro Doctor es más trascendente. Esta semblanza también es merecida, aunque me parece insuficiente. Las adopciones a veces merecen ser recíprocas.